

## UN PASO ATRÁS

Por: Germán García Orozco\*

María Fernanda Cuartas es una artista colombiana que nació en Bogotá, con una formación en pintura en los talleres de los maestros Bernardino Labrada, Guillermo Ruiz y Fernando Polo por medio de los cuales ha explorado y afianzado su lenguaje pictórico a través de la construcción de metáforas visuales que reflejan su inquietud sobre problemas relacionados con la imagen y la sociedad contemporánea.

Aunque su propuesta pictórica no se fundamenta en el sentido aristotélico que consideraba la noción de arte como mimesis, es decir, la imitación exacta de la realidad, propias de un arte ilusorio que pone a disposición los artificios de la perspectiva y de los avances técnicos para consolidarlo, Cuartas, por el contrario, ha depurado sus ideas y nos ofrece un discurso pictórico elíptico, liberado de todos esos condicionamientos técnicos y ópticos de la tradición, para erigir en sus propuestas visuales formas visibles simples que evoca con sutileza a través de líneas, contornos, utilización eficaz de la gama cromática y capacidad de contención para pintar lo preciso, que al omitir algunos elementos visuales plantea un espacio de interacción importante hacia el espectador para que sea este quien continúe con la creación plástica.

Si entendemos que la imagen, en este caso la pintura, es una epifanía por cuanto ella es un fenómeno que se nos manifiesta como una aparición de formas, gracias a la percepción, podemos reconocer los elementos e integrarlos como una unidad. La psicología de la Gestalt señala que la pregnancia es una cualidad de la experiencia perceptiva en la que tendemos a reconocer las formas más simples, de ordenar los elementos visuales, reconocer la simetría y detectar la coherencia en la estructura de la imagen, por lo tanto, si una imagen nos ofrece mayores posibilidades de pregnancia, esta tiende a comunicar de forma más rápida y se consolida más fácilmente en el espectador. En este sentido, la artista ha utilizado de manera estratégica una forma de comunicarse

con su público para que este sea quien revele y haga manifiesto los ocultamientos propios de su obra.

Kant, ya lo había expresado en el yo trascendental, cuando sostiene que el conocimiento se inicia cuando “la cosa en sí” se expone a la experiencia sensible del sujeto que contempla: debe ordenar y sintetizar los colores, texturas y figuras a través de la percepción. Considera además, el tiempo y espacio como categorías “*a priori*” universales y fundamentales previos a la experiencia del receptor presentes en él. Es decir, la dicotomía tiempo (pasado, presente y futuro) y espacio (ancho, alto y largo) son factores determinantes para la fundamentación de la experiencia sensorial. Pero considera que no es suficiente si lo percibido no se piensa, en otras palabras, el espectador debe asumir un papel activo que se da a través del entendimiento, llevándolo a un nivel de síntesis aún mayor que la que nos ofrece los sentidos y en la que elaboramos los respectivos conceptos.

En otro aspecto, se hace fundamental establecer relaciones o asociaciones de la obra de la artista con trabajos de otros autores para entender la extensión de su propuesta, y así realizar un proceso de interpretación que nos acerque al *modus operandi* propia de las prácticas artísticas.

En primera instancia, podemos descubrir que la obra de la artista bogotana cavila respecto a la imagen al generar en ella un halo de curiosidad que inquieta al espectador en la composición de esta a través de la presencia de los elementos que nos muestra y de aquellos que con su ausencia tenemos que construir, quizá, reconstruir. Además, interroga de manera concreta a los objetos en sí mismos y las acciones representadas en sus pinturas. De esta manera, su obra evoca el trabajo reflexivo del artista belga René Magritte que cuestiona la forma en que hemos aprendido a percibir los objetos pintados y los reales; de forma simultánea, juega con el espectador.

Como segunda, la pintura metafísica del artista italiano Giorgio de Chirico surge sutilmente en la obra de Cuartas cuando crea espacios escénicos controlados donde cada uno de los personajes, objetos y acciones parecen haberse detenido en el tiempo

pictórico, perfiladas como esculturas, algunas expresadas a través de un estatismo sugerente y carente de rostro. Asimismo, los puntos de vista que la artista remarca en ellos siempre son reiterativos ya sea desde una mirada frontal o lateral. desnuda las cosas ordinarias, pero llevándolas a un nivel casi metafísico: al parecer es una actitud propia de lo humano. El filósofo alemán Arthur Schopenhauer, ya lo había expresado, cuando definió al ser humano como un “animal metafísico”, que siempre está en la búsqueda de la naturaleza del ser de las cosas, de los objetos y de sus protagonistas.

En última, la referencia del artista uruguayo Pablo Obelar que exploró la serigrafía en cuanto modalidad de expresión artística, en su serie *Crónica de Respetables* realizado en la década de los 80, representa a seres carentes de rostro, en este sentido, parecen acordar ambos artistas en su preocupación por el anonimato, una falta de identidad de sus respectivos protagonistas o una forma de reflejar la despersonalización de la sociedad en sus diferentes momentos.

A manera de coda, la obra pictórica de María Fernanda Cuartas oscila entre la figuración y la abstracción, es decir, por un lado, se evalúa las variaciones cuantitativas (grado de iconicidad) cuando la artista pinta las formas y dependiendo del grado de detalle se acerca más a su respectivo referente o se aleja en la medida en que prescinde de algunas particularidades; y, por el otro, las variaciones cuantitativas (nivel de semejanza) en la medida en que podemos detectar las analogías que plantea respecto al objeto representado. Para expresarlo en otros términos, retomo al filósofo alemán Gadamer (1991): *“La esencia de la imagen se encuentra más o menos a medio camino entre dos extremos. Estos extremos de la representación son por una parte, la pura referencia a algo –que es la esencia del signo- y por la otra el puro estar por otra cosa –que es la esencia del símbolo-. La esencia de la imagen tiene algo de cada uno de ellos”.*

Un Paso Atrás es una metáfora sobre la sociedad contemporánea que ha perdido su capacidad por la contemplación, pero la obra emerge en una atmósfera propicia donde el tiempo y el espacio parecen ralentizarse y nos arrebatan de esa atención inatenta, actitud

propia del hombre actual, para sumergirnos en un mundo imaginativo y escudriñar toda la estrategia del sentido que su obra nos provoca.

Para terminar, la trayectoria de la artista se ofrece como una visión panorámica de su actividad y desempeño artístico en los distintos escenarios donde ella ha podido participar y compartir sus fantasías, anhelos y sus más profundas obsesiones.

María Fernanda Cuartas, vive y trabaja en Cali. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas e individuales en distintos países del mundo como Estados Unidos, España, Emiratos Árabes, México, Argentina Austria y Colombia. Al mismo tiempo, su obra ha logrado varios reconocimientos: Premio de Honor: *Show Art International d'Estiu a Catalunya* Barcelona, España, 2010. Premio de Honor exposición Creaciones Otoñales, *Unilatina International Collage*, 2010. Premio de Honor *Museum of Americas*, 2013. Premio de Honor en el *BCM Art Gallery* Barcelona: *Show Art International d'Estiu A Catalunya*, 2013. Mención Honorífica y Reconocimiento a su labor artística, Base Naval de Infantería de Marina de Colombia, 2014. Mención Honorífica con la obra *La Tentación*, *International Print Festival, Bergamo Italia Art in Centro, Italia*, 2015.

Galardonada con el máximo emblema de la Armada Nacional de Colombia “La Rosa de los Vientos”, 2014. Condecorada con la *Orden Ciudades Confederadas en el Grado Cruz de Gran Oficial* como reconocimiento y gratitud por el aporte a la cultura y al progreso y desarrollo del departamento del Valle del Cauca, Gobernación del Valle del Cauca, 2013. *Orden a la Democracia Simón Bolívar en el grado de Cruz Oficial* por su aporte y ejecutorias en el desarrollo del arte y un mejor país, Congreso de la República de Colombia, 2013.

---

GADAMER, Hans-Georg (1991). *Verdad y Método*. Sígueme, Salamanca, p. 202.

\*Comunicador Social, Máster en Gestión Cultural, Profesor de semiótica del Instituto Departamental de Bellas Artes y de la Pontificia Universidad Javeriana en Cali.